



**Bruselas, 12 de Mayo 2006**

**Discurso del Presidente ante la IV Cumbre UE - ALC de Jefes de Estado y de Gobierno**

Señoras y Señores Jefes de Estado y de Gobierno,  
Señoras y Señores Ministras y Ministros,  
Sras. y Sres.

Quisiera agradecer que por primera vez en estas Cumbres, se dé la palabra al Parlamento Europeo.

Se reconoce así su papel como gran dinamizador de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina.

Hablo además en nombre de los tres Parlamentos de integración regional, el Parlamento Latinoamericano (PARLATINO), el Parlamento Andino (PARLANDINO) y el Parlamento Centroamericano (PARLACEN), así como de la Comisión parlamentaria conjunta de MERCOSUR, que me han encargado que les represente.

Señoras y Señores,

En Europa estamos viviendo el salto cualitativo que va desde los consumidores de un gran mercado a los ciudadanos de una unión política.

Un mercado, por grande que sea, no necesita un Parlamento, pero para una unión política es imprescindible.

Y el Parlamento que presido está empeñado en la construcción de una democracia supranacional, que incluye 25 países, y pronto más, de la Europa reunificada, respetando la identidad de cada uno.

La experiencia de la integración regional, económica, pero también política, que representa Europa, puede ser de mucha utilidad para los diferentes procesos de integración regional en América Latina, especialmente ante los difíciles momentos de algunos de ellos.

Por otra parte, el Parlamento Europeo, como brazo de la autoridad presupuestaria de la Unión ha pedido siempre, y obtenido muchas veces, aumentos presupuestarios significativos para la región.

Y lo hemos vuelto a hacer en las últimas Perspectivas Financieras. que firmaremos

con el Sr. Sr. Schüssel y el Sr. Barroso en Estrasburgo la próxima semana.

Pero quiero también decirles que América Latina no necesita dádivas, sino oportunidades que le permitan valorizar sus recursos naturales y su potencial humano.

Y, como ha dicho el Vicepresidente de Costa Rica, ayuda para desarrollar sus raquíticos sistemas fiscales.

Esas oportunidades se concretan a través de los acuerdos de asociación.

Hay que extraer toda la potencialidad de los Acuerdos de Asociación con México y Chile y definir una fecha realista de finalización de las negociaciones con MERCOSUR.

El Parlamento Europeo saluda la decisión de apertura, por fin, de las negociaciones para un Acuerdo de Asociación con Centroamérica, que el Parlamento Europeo lleva reclamando desde hace largo tiempo.

Asimismo es hora de articular una relación con los Países Andinos que, respetando, por supuesto, la libertad de cada uno para elegir su participación en los procesos de integración regional, no penalice a sus partidarios más firmes.

Señoras y Señores,

Desde el Parlamento Europeo percibimos la incompreensión de muchos latinoamericanos ante la indecisión europea sobre la razón de ser de nuestra Unión, o las dificultades de nuestro proyecto de Constitución, a las que se ha referido el canciller Schüssel.

Apreciamos también la demanda de "más Europa", de una Europa actor global al servicio de los valores que la fundan, de una Europa decidida, más que nadie, a impulsar el papel de América Latina en el mundo.

Paralelamente observamos la atención y, la preocupación, de muchos europeos respecto de las nuevas tendencias que surgen de las urnas, con fuerza, en muchos países de América que están representados aquí hoy.

Precisamente por ello, el Parlamento Europeo recibirá la próxima semana al Presidente de Bolivia, Evo Morales, que se dirigirá al Pleno y debatirá después sus recientes decisiones con los europarlamentarios que lo deseen.

Como testigo de la distancia que nos separa, de los objetivos que nos unen, y con la convicción de que tenemos mucho por hacer en común, el Parlamento que represento, junto a las cuatro plataformas parlamentarias de integración regional citadas, insistimos en subrayar dos elementos de nuestra cooperación.

El primero es el refuerzo de la cohesión económica y social.

A ello se hubiera dedicado el Fondo de Solidaridad Birregional, que el Parlamento Europeo votó por abrumadora mayoría.

Nos hubiera gustado que esta iniciativa hubiera formado parte de las conclusiones de

la Cumbre.

Espero que pueda ser aprobada en la próxima.

En todo caso nos felicitamos por la referencia a la facilidad financiera del BEI, que contribuirá al desarrollo de nuestra Asociación Estratégica Birregional.

Esta sólo tendrá sentido si efectivamente contribuye a lograr sociedades más justas y mejor cohesionadas.

Como lo ha recordado la Presidenta de Chile, en los debates de un grupo de trabajo, la vuelta a la democracia en América Latina no ha significado mejorar las condiciones de vida de muchos de sus ciudadanos.

Y asentar la democracia requiere cohesionar la base social en la que se funda.

También en Europa debemos hacer esfuerzos en este sentido porque en este próspero continente no todo es como la espléndida Viena que nos acoge y el 15% de la ciudadanía de la Unión Europea vive por debajo del umbral de pobreza.

Para ello, nuestra cooperación debe centrarse en la reducción de las desigualdades y en evitar la exclusión social, especialmente de la juventud, como ha señalado el Secretario General de la ONU, y de las poblaciones indígenas.

Y en la búsqueda de soluciones comunes a los problemas suscitados por la mundialización, principalmente los demográficos, energéticos, medioambientales, como ha dicho el Presidente Chirac y los repliegues nacionalistas.

Y puesto que aquí se ha citado a la Organización Internacional del Trabajo, actualmente dirigida por un latinoamericano, permítanme recordar, su estimación de que en América Latina será preciso crear 126 millones de puestos de trabajo en los próximos diez años, lo que representa la mitad de los empleos actuales.

Señoras y Señores,

Permítanme ahora referirme a la Asamblea parlamentaria Euro-Latinoamericana.

Decía Jean Monnet, uno de los más preclaros precursores de la integración en Europa, que "... Nada es posible sin personas, pero nada es duradero sin instituciones".

Por ello, considero que la creación de la nueva Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana, propuesta que la Cumbre ha recibido positivamente, dará a nuestra Asociación nuevas perspectivas de profundización y continuidad.

Con ella pondremos en marcha la dimensión parlamentaria de la Asociación entre la Unión Europea y América Latina, comparable a la Asamblea Parlamentaria ACP y a la Asamblea Parlamentaria Euro-Mediterránea.

Significa además la promoción conjunta de un multilateralismo fuerte y eficaz, basado en el respeto al derecho internacional y en el sistema de Naciones Unidas. que ha

constituido uno de los temas clave de la Cumbre.

Debe representar un salto cualitativo en relación con las XVII Conferencias Interparlamentarias desarrolladas desde 1974, reforzando el papel de los parlamentos que han estado asociados desde sus inicios, aportando su contribución, al diálogo político ministerial de San José.

La diplomacia parlamentaria está jugando hoy un papel cada vez más importante en las relaciones entre los Estados y entre las regiones.

Al acercar nuestros pueblos, servirá también para impulsar el desarrollo económico y social de toda América Latina y el Caribe.

Muchas gracias.